



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

HEMEROTECA

Notas sobre “Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales”, de Enrique Pichon-Rivière ¹

Raffaele Fischetti²

Creo que no es casualidad que comencemos nuestro trabajo con la presentación de **Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales**, un texto central para la ilustración del pensamiento de Pichon-Rivière. Como suele ocurrir con sus escritos, el título es algo engañoso porque no se trata en realidad de una obra sobre didáctica y aprendizaje, sino que estos elementos son un pretexto para presentar su idea de la psiquiatría social y su pensamiento sobre los Grupos Operativos. Es más, puede decirse que se trata sin duda de la obra más completa que tenemos para comprender la articulación del pensamiento de Pichon-Rivière sobre los Grupos Operativos.

La misma fecha de composición, 1969, señala el momento más alto de lo que Bauleo ha definido como la fase del procedimiento metodológico de la concepción operativa, es decir, la fase en la que, partiendo de los fundamentos de los Grupos Operativos como técnica (experiencia Rosario), se sientan las bases para una reflexión sobre los Grupos Operativos, es decir, la fase de la sistematización de los procedimientos de intervención e investigación.

Otro aspecto importante es que esta obra fue escrita por Pichon-Rivière para presentarla en el Congreso Internacional de Psiquiatría Social, en Londres (agosto de 1969), no es un artículo escrito con uno de sus colaboradores, ni la transcripción de una de sus conferencias. Es una obra con una estructura muy precisa, con cuidado en la organización de sus partes.

¹ Artículo escrito en 1997. Traducción realizada por DeepL Translate, corregida por Federico Suárez.

² Raffaele Fischetti es psicólogo. Italia.

Tal vez Pichon-Rivière lo hubiera encontrado demasiado esquemático y estático, pero sin embargo sigue siendo para los estudiosos un elemento fundamental para entender su pensamiento, que, como ha ocurrido muchas veces, incluso recientemente la obra de Kaës es un testimonio de ello, ha sido malinterpretado o simplificado.

Para mantener una cierta dialéctica, examinaremos el artículo y lo compararemos con un libro de M. Jones, **La psiquiatría en el medio social, más allá de la comunidad terapéutica** de 1968, y con otro trabajo suyo de 1972 escrito en colaboración con A. Quiroga: **Aportaciones a la didáctica de la psicología social**, obra ésta, sometida a crítica por Kaës en un artículo de 1994 **A propósito del grupo interno, el grupo, el sujeto, el vínculo y el portavoz en la obra de Pichon-Rivière**.

Una primera intención mía es presentar el trabajo intentando contextualizarlo al máximo y confrontándolo con otro trabajo de la misma época.

Esto me permitirá prestar atención no sólo a la elección de unos temas en lugar de otros, por las consecuencias que ello produce para el desarrollo de un pensamiento, sino también, a través del diálogo entre textos, poner de manifiesto un análisis semántico de los lenguajes y el dinamismo de un pensamiento. Me refiero a una lectura sintomal (Althusser), donde la tarea es explicar lo implícito, aprovechando esos "síntomas" que son precisamente los silencios, los olvidos.

Una lectura literal capta en los argumentos sólo la continuidad del texto, mientras que en una lectura sintomal es posible captar el centro de gravedad teórico y metodológico de un autor y sus fracturas, retrasos, retrocesos, giros en espiral, silencios, espacios vacíos. En el espacio del que dispongo sólo voy a iniciar esta investigación.

Un capítulo aparte será la búsqueda de las fuentes, los autores con los que Pichon dialoga en la estructuración de su pensamiento. Sabéis que Pichon-Rivière rara vez cita sus lecturas. Aunque era un lector insaciable, la lectura de autores no consistía en la memorización o en los datos, sino en un diálogo en el que revisaba su propio esquema de referencia. Las citas bibliográficas no son para él erudición, sino herramientas de trabajo.

Podemos hacer una **lectura desde el interior** del texto de Pichon, entrar en el texto, buscar los innumerables enlaces, poner en marcha nuestros recorridos de lectura, nuestras interferencias, nuestras conexiones, insertar el texto como ruido, como un tercero en unos recorridos que la mayoría de las veces quedan sumergidos en la niebla. Una cierta contracción o sinteticidad del texto de Pichon nos provoca frustración, nos obliga a ser muy

activos, a sentirnos implicados en una obra, donde serpentea el deseo de Pichon de iniciar otra vuelta de espiral.

Quiero decir que Pichon-Rivière, el texto de Pichon-Rivière, insta al lector a compartir una epistemología convergente y a cooperar en su aplicación.

En la sutil polémica entre C. Lévi-Strauss y U. Eco, tanto si se trata de trabajar sobre obras abiertas como sobre obras cerradas, pensamos que el lector sigue siendo siempre constitutivo del juego textual. "Le corresponde reunir pasajes distantes que, sin embargo, se integran" (Pasolini).

Al mismo tiempo, corresponde al lector contextualizar el texto y contextualizarse a sí mismo, discriminando entre "contexto lingüístico" y "circunstancias de enunciación".

Hablando de la estructura del artículo, podríamos empezar diciendo que Pichon-Rivière tiene en mente tres núcleos a tratar para presentar su idea de Psiquiatría Social:

- 1) Su propia definición de psicología social
- 2) Su definición de la didáctica
- 3) Una presentación del Grupo Operativo, especialmente como técnica del Grupo Operativo.

Desgranará las dos primeras partes en las tres páginas iniciales y utilizará todo el resto de la obra para presentar la técnica de los Grupos Operativos.

Una característica de Pichon-Rivière es dar siempre una definición de la noción que presenta, cuidando de articular las nociones entre sí. Nunca encontraremos en sus artículos ni una larga argumentación, ni la presencia de ejemplos o casos, ni un diálogo explícito, es decir, inicial, con un autor. Es decir, no aparece la vena polémica que, por así decirlo, ya ha sido elaborada en la presentación del tema.

1) Psicología social

Pichon-Rivière parte de una preocupación: la psicología social corre el riesgo de agotarse si no mantiene su especificidad: ser la ciencia de las interacciones orientada a los cambios sociales planificados.

La disciplina puede tomar dos direcciones, la de la psicología social académica, experimental pero abstracta, preocupada únicamente por las técnicas de evaluación de los experimentos, y la de la psicología social operativa, es decir, que mantiene un vínculo con la realidad social que pretende modificar. Aquí la noción marxista de praxis es fundamental.

Un aspecto fundamental que pasa un poco desapercibido es que Pichon pasa de la idea de aplicar conceptos de la psicología social al campo social, procedimiento que lleva al empobrecimiento de la investigación y a la estereotipia, a pensar en una disciplina que incluya en su seno el cambio de la situación estudiada. La ventaja es que es posible utilizar la comprensión observando sus efectos. Hay en él una unidad básica entre el trabajo y la investigación que siempre hay que identificar.

K. Lewin, al que Pichon-Rivière define como uno de sus autores de referencia, es retomado y superado aquí. La noción de **investigación-acción**, según la cual toda investigación coincide con una acción, ya que el análisis de la situación va acompañado de la intervención para modificarla, se convierte para Pichon en una **praxis**, una práctica conceptualizada sometida a la crítica y a la autocrítica. No se trata sólo de realizar "una estrecha interdependencia entre la ciencia social teórica y las necesidades prácticas de la sociedad", como "estímulo esencial para el desarrollo de la teoría", sino de cuestionar la función del psicólogo social en su intervención, su marco de referencia, el instrumento que le permite observar fuera y dentro de sí mismo.

La noción de **campo** de Lewin también se revisa a través de la noción de hombre en situación de Lagache. Si el campo de Lewin es "una totalidad de hechos que coexisten en su interdependencia", es "el espacio de las interacciones entre el organismo y el entorno", el uso de la noción de **situación**, que surge en el campo fenomenológico y existencial, subraya la función activa del sujeto, el componente histórico de todo fenómeno. Sartre dice en *El ser y la nada* "... el ser en situación define la realidad humana dando cuenta de su ser ahí y de su ser más allá".

Pichon Rivière presenta su trabajo en el Congreso de Psiquiatría Social.

Psiquiatría Social (Federación Multidisciplinar Internacional) es la asociación que organizó el Congreso de Londres de agosto de 1969. Estaba presidido por Maxwell Jones, un psiquiatra escocés famoso en su momento por sus teorías sobre las comunidades terapéuticas.

Tras 30 años de trabajo con comunidades terapéuticas institucionales, M. Jones se dio cuenta del valor terapéutico que puede tener todo el entorno social.

En 1968 Jones escribió el libro "La Psiquiatría en el contexto social. Más allá de las comunidades terapéuticas", que tuvo un éxito inmediato. En los primeros 4 capítulos describe todos los pasos necesarios para la utilización de las comunidades terapéuticas en el hospital, en el quinto lo amplía a toda la comunidad.

En el primer capítulo analiza cómo se puede empezar a estructurar el entorno hospitalario para facilitar el tratamiento terapéutico. Jones identifica tres objetivos:

- comunicación bidireccional entre profesionales y pacientes
- mecanismos de toma de decisiones en los que participan todos los componentes
- el desarrollo de una cultura terapéutica compartida

El tipo de liderazgo también depende de los aspectos administrativos (psiquiatría administrativa de Clark). Habla de liderazgo funcional, de liderazgo múltiple, de liderazgo hacia los pacientes.

En el capítulo 3, el tema es la toma de decisiones consensuada con los subtemas de identificación de los sentimientos reales en las reuniones, la comunicación posterior, los rumores y las sanciones.

El capítulo 4 aborda el tema del aprendizaje social, es decir, la noción de aprendizaje como consecuencia de un proceso social. El modelo es el del grupo T.

El quinto capítulo trata del desarrollo futuro de la psiquiatría social en el entorno social. Aquí los temas centrales son la prevención y la necesidad de una formación que no sea puramente terapéutica para los profesionales. La aparición de un conocimiento multidisciplinar que engloba los conocimientos de la psicología social, la antropología, la filosofía, la semiótica, la arquitectura, etc.

M. Jones plantea una hipótesis con respecto a su proyecto de psiquiatría en el entorno social: "La idea de organización social debe ampliarse lo suficiente como para describir un proceso dinámico compuesto por múltiples factores, incluyendo la práctica real de la psiquiatría, la utilización del entorno social para la mejora del tratamiento terapéutico, la importancia de la comunicación bidireccional, la expresión de los sentimientos y el concepto de situaciones de aprendizaje directo a partir de las situaciones vitales."

Al leer los argumentos se podría decir un texto sobre psicología social, didáctica y técnicas de liderazgo de grupos. La misma primera impresión que se puede tener al leer el artículo de Pichon-Rivière. Pero las diferencias son notables.

Falta en el pensamiento de M. Jones la inscripción de su pensamiento en el psicoanálisis: Las referencias teóricas son la psiquiatría anglosajona, la psiquiatría administrativa (Clark), la psiquiatría preventiva (Caplan), Asylums de Goffman, la psicología social académica (Bales, Argyris y Lippitt), el Grupo T. La noción de contexto social está tomada de la sociología (Talcott Parsons).

El propio Jones se queja en la introducción del texto de la falta de reflexión teórica sobre la práctica de las Comunidades terapéuticas.

El modelo de referencia de la conducción de grupos es el Grupo T de los continuadores de Lewin.

Una referencia importante para Pichon-Rivière en esos años fueron los escritos de Lucien Goldmann.

Goldmann acuñó términos como sujeto colectivo y relaciones intrasubjetivas.

Pichon compartió especialmente su noción de **estructuralismo genético**, que se basa en tres afirmaciones:

- a) la afirmación de que todo comportamiento humano forma parte de al menos una estructura significativa;
- b) el hecho de que para comprenderla es necesario insertarla en esta estructura, que el investigador debe poner de relieve;
- c) la afirmación de que esta estructura no es realmente descifrable si no se capta en su génesis, respectivamente individual e histórica.

"El dinamismo interno de la estructura es el resultado de sus propias contradicciones internas y también del dinamismo, estrechamente ligado a estas contradicciones internas, de una estructura más amplia que la incluye y que tiende, ella misma, al equilibrio. De ahí que haya que añadir que todo equilibrio, sea cual sea su nivel, sólo puede ser provisional, en la medida en que está constituido por un conjunto de comportamientos humanos que transforman el entorno y, por tanto, crean también nuevas condiciones por las que el antiguo equilibrio se vuelve contradictorio e insuficiente". (Génesis y estructura p.30)

La comprensión y la explicación no son procedimientos diferentes, sino un mismo procedimiento referido a coordenadas diferentes. La comprensión es la individuación de una estructura significativa inmanente al objeto estudiado, la explicación es la inserción de esta estructura -como elemento constitutivo y funcional- en una estructura inmediatamente englobante, no explorada por el investigador de forma profunda, sino sólo en la medida en que es necesario mostrar inteligiblemente la génesis del fenómeno.

Así termina Pichon-Rivière la parte dedicada a la psicología social.

"Como escuela destinada a la formación de profesionales en el ámbito de la salud mental incluimos no sólo el análisis del proceso de enfermar y las tareas de recuperación, sino también toda la labor de prevención, insistiendo especialmente en los vectores del aprendizaje y la comunicación, cuyas disfunciones son a nuestro juicio el origen de toda

conducta desviada." Es un giro brusco respecto a la página anterior que recontextualiza el pensamiento dentro de su modelo de psicopatología, que gira en torno al eje de la relación entre terapia y aprendizaje, comunicación y aprendizaje. Pongo el acento en este punto porque, como veremos en el artículo del 72, este aspecto desaparecerá.

2) Didáctica

Pichon parte de la definición de la didáctica como disciplina que desarrolla aptitudes, modifica actitudes y comunica conocimientos.

Su idea de la didáctica se basa en la psicología del vínculo (es decir: "los momentos de la enseñanza y el aprendizaje se dan en el alumno y el profesor como un todo estructural y dinámico") y se caracteriza por el ser:

- interdisciplinar y de grupo
- acumulativo
- del núcleo básico
- instrumental y operativo

Interdisciplinar y grupal significa la construcción de un conocimiento complejo, en una síntesis de texto y contexto donde se aborda un problema (tarea) en todas las facetas posibles. Por eso surge la necesidad de trabajar con diferentes profesionales (máxima heterogeneidad) sobre una misma situación (mayor homogeneidad en la tarea). El lugar privilegiado es entonces el aprendizaje en grupo, donde el esquema de referencia de los distintos integrantes puede adquirir unidad.

Acumulativa porque la productividad del grupo proviene de la acumulación de información por parte de todos los integradores donde la cantidad se transforma en un momento dado en calidad.

Núcleo básico. El aprendizaje para los adultos va de lo general a lo particular, de modo que las nociones más generales de una disciplina se transmiten al principio para acelerar o profundizar los conocimientos.

Instrumental y operativo porque los conocimientos deben ser instrumentos de trabajo y en el momento en que aprende el sujeto que aprende modifica el objeto de conocimiento y a sí mismo en un interjuego dialéctico.

3) Grupo operativo

La parte central de la obra se centra en el grupo operativo.

Tras una breve introducción sobre la utilidad ya reconocida del uso del grupo, llega a su definición de grupo como "un conjunto de personas vinculadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por una representación interna mutua que se proponen una tarea que constituye su finalidad". Pero termina la definición precisando que la situación de grupo tiene su modelo natural en el grupo familiar.

A continuación, enumera las nociones fundamentales de la Técnica Operativa:

La tarea (explícita e implícita) y aquí no deja de subrayar que los grupos terapéuticos son grupos operativos y que lo único que cambia es el objetivo.

La elaboración de ansiedades básicas (miedo al ataque y a la pérdida)

La unidad de trabajo (existente, interpretación y nuevo emergente)

La interpretación como hipótesis

La función del coordinador

La escala básica de evaluación o cono invertido con sus vectores (afiliación pertenencia, cooperación, pertinencia, comunicación, aprendizaje y telé).

Actitudes frente al cambio y resistencia al cambio y estereotipos. Aquí Pichon señala que todo se basa en su teoría de 1945 sobre la existencia de un **núcleo depresivo patógeno** y en su teoría de la **enfermedad única**. Su deuda teórica, señala, es con Freud y M. Klein, por el aspecto genético, histórico y estructural y con K. Lewin, por el aspecto social.

Luego presenta las nociones de base:

Los universales emergentes de una situación de grupo.

El secreto de la familia, el misterio de la familia,

las fantasías básicas (de enfermar, de tratamiento y de curación)

la situación triangular y la teoría del vínculo,

los sentimientos de inseguridad,

la ideología, el análisis sistemático de las contradicciones,

el esquema de referencia,

mecanismos de asunción y adjudicación de roles,

El líder, el chivo expiatorio y el portavoz,

la articulación entre lo horizontal y lo vertical, es decir, entre la fantasía inconsciente del portavoz y el contexto grupal,

la interpretación en los dos momentos de la verticalidad y de la situación del grupo en el aquí y ahora y con respecto a la tarea,

Los tres momentos de la sesión (apertura, desarrollo y cierre con sus respectivos emergentes),

Los tres momentos del trabajo en grupo (pretarea, tarea y proyecto).

El trabajo termina con una referencia histórica, 1946, año de inicio de los grupos operativos. El artículo resulta seco, complejo y articulado.

La impresión es que Pichon-Rivière, con respecto a su interlocutor privilegiado (M. Jones) y al contexto, ha querido subrayar la puesta en común de ciertos temas, pero ha querido discriminarse fuertemente con respecto a las referencias teóricas, utilización de ciertas técnicas, las prácticas y el nivel de reflexión sobre su propio trabajo (explicitando su propio esquema de referencia). En este punto se esperan una serie de preguntas que permitan reabrir el diálogo y la discusión grupal en torno a la tarea común de construir la psiquiatría social. Otro giro de la espiral.

En agosto de 1972, Pichon-Rivière y A. Quiroga escribieron un artículo que, a primera vista y desde el título, siempre reflejaba el artículo de Londres, tres años antes: **Aportaciones a la didáctica de la psicología social**. Los temas son los mismos, una definición de la psicología social, de la didáctica y del grupo operativo; las nociones presentadas son las mismas, el estilo es igualmente seco, aunque menos articulado.

Pero si profundizamos en la lectura surgen una serie de elementos:

1) el interlocutor y el contexto son difíciles de identificar, la construcción del texto a través de varios párrafos con subtítulos y la forma estilística de preguntar y responder a las preguntas pueden sugerir un receptor poco especializado y quizás pasivo.

Aunque el título no hace referencia a la presentación de una escuela, aquí el objetivo de publicitarse es explícito (A quién va dirigida la escuela de psicología social).

2) Llama la atención que en la redacción de este artículo desaparezcan algunos temas o aclaraciones que en cambio habíamos subrayado en el trabajo anterior por su centralidad:

Falta la más mínima referencia al psicoanálisis, a la clínica, a la relación terapéutica de aprendizaje, a la teoría de la enfermedad única,

La noción de tarea se vuelve marginal, al igual que la referencia a lo latente y el cuidado de definir las nociones presentadas,

El grupo operativo se presenta sólo como una técnica y como sinónimo de grupo de formación.

Aparecen nuevas nociones como grupo interno y grupo externo, el ser humano como ser de necesidades, la crítica de la vida cotidiana (Lefebvre).

El estilo y las nociones reflejan el modelo psicosocial, a veces el sistémico o el filosófico (marxismo y existencialismo).

Quiero decir que asistimos a un cambio profundo en la naturaleza de un pensamiento que se está marchitando y autolimitando. ¿Qué ha pasado? ¿Cuál es la relación con el Pichon-

Rivière, psiquiatra y psicoanalista? ¿Qué ocurrió en el contexto cultural, científico y político a principios de los años setenta?

A partir de 1969, aparece en la escena psicoanalítica Plataforma Internacional y luego el grupo Plataforma. El movimiento fue acusado de ser esencialmente una protesta antiinstitucional, de tratar cuestiones internas de la Institución Psicoanalítica (A.P.A.). Pero en realidad plantea la necesidad de explorar nuevas formas de pensar el psicoanálisis de otra manera, de poner en primer plano las consecuencias y los efectos de lo social en el psicoanálisis y su práctica, de practicar la observación y la crítica de los aspectos contextuales y de las cuestiones sociales de las que faltaba una lectura psicoanalítica.

Al mismo tiempo, asistimos en estos años a una rápida decadencia de la democracia en Argentina acompañada de unas condiciones económicas cada vez más críticas.

Dejo de lado estas cuestiones para retomar este trabajo a través de la mirada de un psicoanalista francés, **René Kaës**, que en un artículo de 1994 para la Revue de Psychothérapie Psychanalytique de Groupe comenta el pensamiento de Pichon en relación con algunas nociones que a primera vista, Kaës y Pichon, parecen compartir.

Kaës no conoció personalmente a Pichon-Rivière, pero entró en contacto con la escuela de A. Quiroga a partir de 1980, en Copenhague, en un Congreso de la I.A.G.P. Se le asignó el papel de "continuador del pensamiento de Pichon-Rivière" y se puso a estudiar su pensamiento mientras "se despertaban fantasmas edípicos".

El artículo de 1994 podría ser de gran importancia, porque Kaës compara con diligencia e interés algunas de las nociones fundamentales de Pichon, como grupo interno, grupo, sujeto, vínculo, portavoz, con sus teorías.

Pero utiliza en su investigación fundamentalmente los últimos trabajos de Pichon (cita a menudo Aportaciones a la didáctica de la psicología social) y las elaboraciones posteriores de A. Quiroga.

A veces se percibe cierta perplejidad en sus argumentos porque parece que su interlocutor se le escapa: "Sólo los contemporáneos de Pichon podrían ayudarme a aclarar esta impresión".

Mi impresión es, en cambio, que resulta una lectura parcial, externa, académica y poco analítica.

Cómo ve Kaës esta relación. Una primera diferencia parece estar en el camino intelectual que ambos han seguido.

Pichon, del psicoanálisis a la psicología social, Kaës, de la psicología social al psicoanálisis. La cuestión sería una de las más intrigantes, tanto en lo que respecta al problema de las aplicaciones del psicoanálisis, sea como nudo epistemológico, como obstáculo epistemológico, sea como estudio de las relaciones entre disciplinas. Kaës lo descarta rápidamente apelando a la superioridad del psicoanálisis o, más elegantemente, a la inconmensurabilidad de las nociones psicoanalíticas : Una actitud fóbica hacia todo lo que no es psicoanálisis, comentaría Bleger. Y es que cuando Pichon-Rivière y Kaës hablan de psicoanálisis y de psicología social se refieren a nociones diferentes. Kaës alude a dos disciplinas "instituidas", Pichon habla del pasaje de la relación de objeto al vínculo. De hecho, señala en una conferencia de 1975: "Para nosotros, la teoría del vínculo es el fundamento de la psicología social porque es en torno a este concepto que gira todo".

Veamos algunas nociones en particular.

Grupos internos. Para Pichon, los grupos internos son: las relaciones, intrasubjetivas o estructuras de vínculo interiorizadas y articuladas en un mundo interno. En este escenario interno se intenta reconstruir la realidad externa, pero los objetos y los vínculos aparecen de forma diferente debido a la transición fantaseada del "afuera" al "adentro".

Kaës comenta inmediatamente que "Una tal concepción es muy dependiente de una problemática psicosocial" y la descarta. Pero, ¿no surge esta posición de toda una gruesa discusión dentro del psicoanálisis desde los años 20, sobre las relaciones de objeto, el narcisismo primario, la importancia del contexto y las experiencias vitales tempranas?

Para Kaës, la interiorización no es prioritaria. El grupo interno "es una configuración de vínculos entre pulsiones y objetos, sus representaciones de palabra o de cosa, vínculos entre instancias, imago o personajes". Es decir, están sujetos al orden de las formaciones y de los procesos psíquicas son formas de grupalidad psíquica (¿?), ya que el inconsciente está estructurado como un grupo. Son estas estructuras preliminares las que se activan y autoorganizan en el momento en que son solicitadas en los procesos intersubjetivos. En definitiva, el grupo es un objeto mental. Es decir, estamos en pleno psicoanálisis **en** grupo, como dirían Pichon-Rivière o Bion.

También al analizar **la noción de sujeto** de Pichon, Kaës recurre a la crítica que hace uso de una noción procedente de la psicología social. Aquí creo que está un poco confundido por los trabajos posteriores de Quiroga que cita en sus argumentos, pues entiende que el sujeto para Pichon es un sujeto de la necesidad (du besoin), es decir, el resultado de las tensiones y

contradicciones entre la necesidad que surge de las exigencias naturales y las cualidades del entorno. Esto es, ni más ni menos, lo que Lewin había afirmado en su descripción del espacio vital. La noción de necesidad, como el propio Pichon ha dicho repetidamente, encuentra su origen sin embargo en el Freud de Proyecto de una psicología (1895), par.11. donde afirma que las modificaciones internas (expresiones de emociones, gritos, inervaciones musculares) no suspenden el estímulo endógeno (Necesidad), sólo a través de una ayuda externa, una acción específica en el mundo exterior, el sujeto puede suspender el estímulo. "El organismo humano es, en primer lugar, incapaz de producir una acción específica. Cuando el salvador ha realizado el trabajo de la acción específica en el mundo externo, para el alivio del impotente, se constituye una experiencia de satisfacción." Esta noción nunca fue superada por Freud en ninguna de sus formulaciones posteriores, y es sobre esta noción que Pichon funda una teoría del sujeto como emergente del incesante interjuego entre necesidad y satisfacción.

Incluso con respecto a la noción de **portavoz**, Kaës tiende a considerarla como un concepto procedente de un entorno interaccionista y sistémico, la encuentra demasiado cercana a la noción sistémica de "paciente designado" y acusa a Pichon de borrar la subjetividad del individuo. Sin embargo, en la página anterior admite que el portavoz es el lugar de articulación del proceso individual (verticalidad) y del proceso grupal (horizontalidad).

Kaës habla en su lugar del portador de la palabra, tomando la noción de P. Aulagnier (1975). La palabra llega al sujeto desde el otro, desde el otro materno y desde más de un otro.

Lo que quiero señalar aquí, para mantenernos en nuestro tema, es que ha habido una cierta incompreensión de las nociones de pichonianas, y de su pensamiento en general, a partir de 1972 y de los posteriores profundizaciones de la Escuela de Buenos Aires de Quiroga. Las dos piedras angulares de la teoría pichoniana, la relación comunicación-aprendizaje y la epistemología convergente, es decir, la apertura y el vínculo del psicoanálisis con otras disciplinas, pierden valor y significado.

Me refiero al malentendido que crea una división entre el Pichon-Rivière clínico y el Pichon-Rivière operador institucional y comunitario. La Psicología Social era una teoría adecuada para trabajar con grupos (grupos operativos) mientras que el territorio de la clínica seguía reservado al Psicoanálisis.

En mi opinión, toda la articulación del pensamiento pichoniano encuentra sus fundamentos en la teoría freudiana y en el encuentro-desencuentro con el modelo kleiniano. Sólo a partir de este diálogo continuo es posible captar la profundidad y fecundidad de su pensamiento, para recomenzar en la construcción de nuevas nociones y articulaciones.

El pensamiento de Pichon-Rivière se funda en una inteligencia vigorosa y clara y en una gran capacidad de síntesis. Por eso sería verdaderamente arbitrario separar sus aportaciones en el campo de la psiquiatría de las del psicoanálisis o la psicología social o la psicología grupal. Su tendencia a la síntesis y a la unidad hace imposible plantear divisiones sin traicionar su pensamiento dialéctico. Otra característica fundamental es su permanente deseo de síntesis entre teoría y práctica y la búsqueda de una interacción constante entre ambas.

Bibliografía

- Althusser L., *Per Marx*, Editori Riuniti, Roma, 1967
- Althusser L., *Leggere il Capitale*, Feltrinelli, Milano, 1968
- Bauleo A., *Ripensando l'idea di gruppo* in AA. VV., *Il gruppo nelle formazione degli operatori sociali*, Angeli, Milano, 1992
- Bleger J., *Psicoanalisi y Dialéctica Materialista*, Paidós, Buenos Aires, 1958
- Eco U., *Lector in fabula*, Bompiani, Milano, 1979
- Freud S., *Progetto di una Psicologia* in O.C. v. 2°, Boringhieri, Torino, 1968
- Goldmann L., *Marxismo e Scienze Umane*, Newton Compton, Roma, 1973
- Holzkamp K., *Psicologia critica*, Mazzotta, Milano, 1974
- Jones M., *La Psichiatria nell'ambiente sociale*, Il Saggiatore, Milano, 1974
- Kaës R., *A proposito del gruppo interno, del gruppo del soggetto del legame e del portavoce nell'opera di Pichon-Rivière*, in *Intersezioni*, n.1 1996-97, Angeli, Milano, 1997
- Kaës R., *La parola e il legame*, Borla, Roma, 1996
- Kaës R., *Il gruppo e il soggetto del gruppo*, Borla, Roma, 1994
- Kosik K., *Dialettica del concreto*, Bompiani, Milano
- Lagache D., *Introduzione alla psicologia*, Newton Compton, Roma, 1973
- Lefebvre L., *Critica della vita quotidiana 2°*, Dedalo, Bari, 1975
- Lewin K., *Teoria e sperimentazione in Psicologia*, Il Mulino, Bologna, 1984
- Pasolini P., *Scritti Corsari*, Garzanti, Roma, 1980
- Pichon-Rivière E., *Il processo grupale*, Lauretana, Loreto, 1985
- Politzer G., *Principi elementari di Filosofia*, E. Riuniti, Roma, 1976
- Politzer G., *I fondamenti della Psicologia*, Mazzotta, Milano, 1973
- Sartre J. P., *Critica della Ragione Dialettica*, Il Saggiatore, Milano, 1970
- Sève L. e Godelier, *Marxismo e Strutturalismo*, Einaudi, Torino, 1972